

Tiempo de Semilla y Cosecha



Autur y Escrobor : Pastor Kevin Howell

Contents :

Introducción.....	4
Semilla Para lo Sobrenatural.....	26
Sembrando en Hambre.....	36
Apéndice.....	45

Introducción

Probablemente no haya un concepto más fundamental en todo el cristianismo que la semilla tiempo y cosecha, también llamado siembra y cosecha. Aparece en el capítulo uno de Génesis, el libro de los comienzos, y continúa a lo largo de toda la Biblia hasta el final. Parece ser elemental; sin embargo, pocas personas dominan su uso. Puede ser utilizado por niños sin formación o educación espiritual, sino también por el erudito bíblico más desarrollado. Incluso utilícelo tanto si lo sabe como si no. Es engañoso en su simplicidad porque la gente piensa ellos lo entienden, cuando en realidad podrías pasar toda la vida tratando de aprender y entenderlo y aún no ser competente en su uso. La literatura cristiana está absolutamente llena con libros sobre este tema, pero la mayor parte del cristianismo en realidad ignora qué semilla el tiempo y la cosecha realmente lo es y cómo usarlo. Oseas 4: 6 Mi pueblo es destruido por falta del conocimiento. La familiaridad puede ser un arma del enemigo en esta arena, porque ciega Nosotros a la verdad que creemos que sabemos, pero en realidad no lo sabemos. Te recomiendo que empieces este estudio con una oración a Dios; para abrir tus ojos a lo que no puedes ver y para revelarte verdades que han estado ocultas.

La humanidad existe en dos reinos: el reino natural o carnal, que en realidad es el orden creado, creado por Dios y descrito en el libro de Génesis; y el espíritu reino, que es donde reside Dios el Padre. El reino espiritual es el orden superior de existencia; es eterno y todo en el orden

creado se originó en y desde el reino espiritual. Mirar Génesis 1: 1-2: En el principio, Dios creó el cielo y la tierra. Y la tierra estaba desordenada y vacía; y las tinieblas cubrían la faz del abismo. Y el Espíritu de Dios se movió sobre la faz de las aguas. Para crear algo en el reino natural o carnal, algo tenía que ser transmitido desde el reino superior (el reino espiritual y eterno) al inferior (reino natural y temporal). Ese algo era la palabra de Dios. La palabra de Dios fue la semilla del reino espiritual que creó el reino natural, o lo que llamaremos el orden creado.

El tiempo de la siembra y la cosecha, o la siembra y la cosecha, es el sistema que Dios usa para crear, e intercambiar cosas con la humanidad. Dios lo hace todo usando el proceso de semilla tiempo y cosecha. En el mundo natural en el que vivimos hoy, vivimos bajo una política monetaria de sistema, donde el dinero es el medio de intercambio, con valores relativos de las cosas basadas en la cantidad monetaria de dinero que se le atribuye. El tiempo de la siembra y la cosecha es el sistema de intercambio que Dios usa en el cual el medio de intercambio es la semilla. El relativos valores de la semilla en el sistema de intercambio de Dios se basan en lo que Dios dijo que son, con el valor más alto que se asigna a la palabra de Dios (que no puede mentir) y el valor más bajo asignado a la palabra de satanás (quien es un mentiroso y el padre de la mentira, y la verdad no está en él). Por ejemplo, Dios tiene poco uso del dinero, por lo que no se valora mucho en su sistema. Por otro lado, según Filipenses 2: 5-11 Deja que esta mente esté en ti, que fue también en Cristo Jesús: quien, estando en forma de Dios,

pensó que no era robo ser igual con Dios, pero se despojó a sí mismo y tomó forma de siervo, y fue hecho a semejanza de hombres; y habiendo sido hallado a la moda como hombre, humilló él mismo, y se hizo obediente hasta la muerte, la muerte de cruz. Por lo que Dios también lo exaltó, y le dio un nombre que está por encima de cualquier otro nombre: que en el nombre de Jesús, toda rodilla debe doblar, de las cosas en el cielo, y en la tierra, y cosas debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para la gloria de Dios Padre. De modo que Dios valoraba mucho la humildad, la obediencia y el sometimiento a su palabra y su voluntad, y como resultado le dio a Jesús el nombre de arriba cualquier otro nombre. Entonces los valores relativos de humildad, sumisión y obediencia son obviamente mucho más grande y más valioso para Dios que el dinero. También las semillas de la humildad, la sumisión y la obediencia dan a luz un cosecha de ser elevado en posición por Dios. Esta idea de los valores relativos de la semilla, basada en cómo Dios los valora y no en lo que El hombre piensa que el valor de la semilla es clave para entender cómo se usa la siembra y cosechando para obtener de Dios las cosas que deseamos. La Biblia establece valores relativos para muchas semillas diferentes, pero no todas las semillas posibles; Casi cualquier cosa puede ser una semilla en su solicitud. La idea es que podemos empezar a ver cómo piensa Dios al estudiar su palabra, y podemos comenzar a renovar nuestra mente a cómo él piensa. El objetivo es que al comenzar pensar como piensa, El comenzar a desear lo que desea, El para que Cristo comience a ser

formado en nosotros, Eventualmente llegaremos a darnos cuenta de que el deseo de Dios para cada hombre es eso Cristo sea formado en nosotros, y que se levantará a la estatura de la plenitud de Cristo en nosotros con la fe, la esperanza de gloria.

El reino natural o carnal donde vive el hombre fue creado por la semilla del espíritu. reino, por lo que en muchos aspectos se parece a ese reino y tiene muchas cosas en común. Además, los hombres y mujeres en el orden creado tienen un espíritu eterno, por lo que en realidad son parte de ambos reinos al mismo tiempo. Los conceptos de 'tiempo de siembra y cosecha' y 'sembrar y cosechar' operan en el reino natural (inferior) como un reflejo de cómo las cosas trabajan en el reino espiritual (superior). Esto refleja el poder creativo de Dios inculcado en el reino natural para que este reino pudiera crecer, prosperar y reproducirse. Hombre, como parte de el orden creado, usa el tiempo de siembra y la cosecha en ese orden, ya sea que elija o no para. Es solo parte de la composición del reino natural. Porque el hombre tiene un doble naturaleza, puede sembrar y cosechar, o utilizar los principios de la siembra y la cosecha, en ambos reinos.

Lo que Dios le dio al hombre que no le dio al resto del orden creado fue el derecho a escoger utilizar los principios de la siembra y la cosecha en su propio beneficio hasta el nacimiento, cambiar o terminar lo que deseaba, cambiar o terminar. Los principios de el tiempo de siembra y la cosecha se aplican al hombre y su medio ambiente, elija o no Usarlos usalos a ellos; pero el derecho a optar por

utilizar esos principios como medio de ejercer el dominio que Dios le dio al hombre fue un regalo solo para el hombre.. Eso lleva a uno de los más dones extraordinarios donesque Dios le dio al hombre para capacitarlo para prosperar en todos los campos: el poder tomar decisiones y elegir tomar una decisión irrevocable. Dejaremos esta idea ahora, pero regrese a ella más tarde porque sin una comprensión fundamental de la semilla tiempo y cosecha, es imposible valorar adecuadamente este regalo. La elección irrevocable de perseguir algo en el reino del espíritu es una semilla poderosa de gran valor para Dios, y puede cambiar las cosas para ti en el ámbito natural.

En Génesis En el capítulo 1 vemos a Dios creando o haciendo el orden creado. Todos a través de ese capítulo vemos a Dios hablando (sembrando) su palabra sobre algo que aún no existe, y se convierte en algo que sí existe. Hebreos 11: 3 Por la fe nosotros entender que los mundos fueron enmarcados por la palabra de Dios, de modo que las cosas que son vistas no fueron hechos de cosas que aparecen. La palabra de Dios se libera como semilla, mezclado con su fe, en la creación, y la creación se convierte en lo que Dios dijo para que se convierta. Mirar Juan 1: 1-3 En el principio era el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios. Lo mismo sucedió al principio con Dios. Todas las cosas fueron hechas por él; y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho; y Juan 1:14 Y El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, la gloria como de el unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad. Lo que vemos es Dios creando con la semilla de su

Palabra y su fe, sembrada en lo que desea crear, y la creación tiene lugar; así que la palabra de Dios mezclada con fe es una fuerza creativa. Ahora mira Génesis 1: 26-29 Y dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza: tienen dominio sobre los peces del mar, y sobre las aves del cielo, y sobre los ganados, y sobre toda la tierra, y sobre todo reptil que se arrastra sobre el tierra. Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; masculino y mujer los creó. Y Dios los bendijo, y Dios les dijo: fecundo, y multiplicarse, henchir la tierra y no juzgarla; y dominar la tierra peces del mar, y sobre las aves del cielo, y sobre todo ser viviente que se mueve sobre la tierra. Y Dios dijo: He aquí, os he dado toda hierba que da semilla, que es sobre la faz de toda la tierra y todo árbol, en el cual está el fruto de un árbol que da semilla; para ti será por carne. Entonces el hombre fue hecho a imagen y semejanza de Dios; se le dio dominio sobre todo el orden creado, y semilla para su provisión y actividades creativas.

Veamos estos versículos nuevamente: Hebreos 11: 3 Por la fe entendemos que el mundos fueron enmarcados por la palabra de Dios, de modo que las cosas que se ven no fueron hechas de cosas que aparecen. La palabra de Dios se libera como una semilla, mezclada con su fe, en creación, y la creación se convierte en lo que Dios dijo para que se convierta. y Colosenses 1: 16-17 Porque por El(Cristo) fueron creadas todas las cosas, que son en el cielo, y que están en la tierra, visibles e invisibles, ya sean tronos o dominios o principados o potestades: todas las cosas fueron creadas por él y para él; y

él es antes de todas las cosas, y por él todas las cosas subsisten. De estos pasajes se desprende claramente que Dios creó todas las cosas por La semilla de su palabra, con la liberación de su fe, y que todas las cosas consisten en su palabra. Eso significa que todo responderá a la palabra de Dios cuando está mezclado con fe; todo se originó de la semilla de la palabra de Dios, y la palabra de Dios está trabajando todo el tiempo para mantenerlo unido.

Una de las características clave del tiempo de la siembra y la cosecha es que la semilla contiene todos los elementos de la cosecha, solo en forma de semilla. Se encontrará el ADN de la semilla en la cosecha de esa semilla. Por ejemplo, un afluyente de un río contiene todo lo que el río contiene, pero no todo el río. El agua o la composición del afluyente tiene el mismo ADN que el río, solo que en un recipiente diferente. Este principio es fundamental para un entendimiento del tiempo de la siembra y la cosecha y un entendimiento de Dios. Mirando a Juan 1: 1-3 de nuevo, el ADN de Dios fue puesto en el hombre, pero solo en la medida que pudiera estar contenido en un cuerpo humano. El ADN de Dios también se puso en el orden creado, que en muchos aspectos refleja el reino espiritual (aunque una imagen imperfecta), pero solo gran parte de ese reino puede estar contenido en los confines de la creación. El ADN de Dios fue puesto en el primer hombre mediante el depósito de la simiente de Dios (palabra) en él. El ADN de Dios fue depositado en su espíritu, alma y cuerpo. El hombre dio su espíritu. La naturaleza pasó a Satanás, por lo que la semilla del pecado

fue plantada en el espíritu del hombre. Ya que el espíritu es el orden superior de existencia, el alma y el cuerpo del hombre, aunque conserva el ADN depósito de Dios, quedó sujeto al dominio del pecado y la ley del pecado y la muerte.

Esa semilla del pecado (y el dominio de ella y la sujeción a la ley del pecado y la muerte) fue pasó a través de toda la humanidad hasta que vino Jesucristo, nacido de la simiente de Dios en el cuerpo de una mujer. Una vez más, la semilla de Dios tuvo dominio en el espíritu, el alma y cuerpo de un hombre (el hombre Jesucristo, que era completamente Dios y completamente hombre, y que es el último Adán), quien luego recuperó la autoridad dada a satanás por el primer Adán y se lo devolvió a toda la humanidad como una opción. Los hombres ahora tienen la elección aceptar la semilla de Dios, el ADN de Dios, en su hombre espiritual y se somete a la ley del espíritu de vida en Cristo Jesús en lugar de la ley del pecado y la muerte. Una vez que elijan aceptar el semilla de Dios en su espíritu, lo cual es hecho por Romanos 10: 9-10 Que si tu confiesas con tu boca al Señor Jesús, y creerás en tu corazón que Dios lo resucitó.

De entre los muertos serás salvo. Porque con el corazón se cree justicia, con la boca se confiesa para salvación; ellos tienen derecho a eligen renovar su mente (alma) al ADN (palabra) de Dios. Cuando la mente se renueva al ADN de Dios, el cuerpo también se renovará porque Pr 23: 7 Como un hombre piensa en su corazón, así es él. El deseo de Dios para cada hombre es que elige el espíritu de vida, y que el espíritu de vida se use para renovar su mente y cuerpo de modo que Cristo sea plenamente

formado en él. Es decir La meta de Dios para cada hombre, que Cristo fuera formado completamente en él. Entender que esta es la meta de Dios para todo hombre es clave para entender cómo para hacer un intercambio con Dios por las cosas en las que estás creyendo. Tiempo de siembra y la cosecha es un sistema de intercambio y el medio de intercambio es la semilla. Dios lo hace todo por intercambio utilizando el proceso de tiempo de siembra y cosecha.

Solo al hombre en el orden creado se le dio el derecho de usar el tiempo de siembra y la cosecha. Mt 6: 25-26 Por eso os digo que no os preocupéis por vuestra vida, qué comeréis o qué beberéis; ni por vuestro cuerpo, qué vestiréis. ¿No es la vida más que arve, y el cuerpo más que vestiduras? He aquí las aves del cielo: porque no siembran, ni cosechan, ni recogen en graneros; sin embargo, su Padre celestial los alimenta. No eres mucho mejor que ellos? Él está diciendo aquí que los pájaros no pueden usar la siembra y la cosecha, tiempo de siembra y cosecha, pero Dios les provee. Solo el hombre tiene derecho a usar el tiempo de la siembra y la cosecha, la siembra y la cosecha, y es porque sólo el hombre fue creado en la imagen y semejanza de Dios. Porque el tiempo de la siembra y la cosecha operan en el orden, funcionará en el orden creado sin ninguna intervención especial de Dios, porque su ADN está en el reino natural y refleja el reino espiritual. Por ejemplo, hay son agricultores inconversos que plantan semillas para cultivos y obtienen cosechas de esas semillas todos los años. Están ejercitando los principios de la cosecha en el momento de la siembra en el ámbito

natural sin cualquier intervención sobrenatural de Dios. También es cierto que dado que el reino natural fue creado a partir del reino espiritual, el ADN del reino espiritual está en el reino natural y Las leyes del reino espiritual gobernarán el funcionamiento del reino natural sin ningún tipo de intervención de Dios en absoluto. Tomemos la curación, por ejemplo, que es una fuerza espiritual.

El cuerpo humano tiene la capacidad de curarse a sí mismo de muchas enfermedades diferentes, y lo hará así sin la intervención sobrenatural de Dios (o del hombre). El hombre puede intervenir en el proceso de curación con la sabiduría y el conocimiento de los hombres al respecto, o los hombres pueden intervenir como agente de Dios en el proceso de curación, o Dios mismo puede intervenir. Todos de estas intervenciones son semillas para la curación: algunas son naturales, otras son una combinación de lo natural y espiritual, algunos son simplemente espirituales, pero todos son semillas y el uso de principios de la siembra y la cosecha.

Para que tengamos claro lo que se dijo anteriormente, cuando Dios creó originalmente al hombre, su intención y deseo era que el cuerpo humano contuviera todo lo necesario para sanar y renovarse de toda forma de enfermedad y decadencia. Había semillas de enfermedad y decadencia que existía en ese momento, porque Satanás estaba presente en el jardín, pero el hombre estaba habilitado, a través de la presencia dominante del Espíritu de Dios y la fuerza espiritual de la curación que era la porción del hombre,

curarse a sí mismo. Como la presencia del pecado (y por lo tanto enfermedad, dolencia y descomposición) eventualmente crecieron en la tierra por el proceso de tiempo de siembra y cosechar (después de Adán y antes de Jesucristo todos los hombres sembraron con él) el pecado y todo el manifestaciones del pecado (incluyendo enfermedad, dolencia, decadencia) se volvieron dominantes y en En algún momento, el cuerpo humano perdió su capacidad para derrotar la fuerza espiritual del pecado que vino contra ella, porque la ley del pecado y la muerte se convirtió en la ley dominante que los hombres sujeto a. No fue hasta que Cristo vino y empoderó al hombre en su espíritu para usar la fuerza espiritual de curación que el hombre volvió a ser capaz de ser curado por eligiendo aceptar el poder sanador de Dios.

En Génesis 8:22 Dios reconfirmó que el tiempo de la siembra y la cosecha serían cómo las cosas trabajado en la tierra. Mientras la tierra permanezca, la siembra y la cosecha, y el frío y el calor, el verano y el invierno, el día y la noche, no cesarán. Esto era parte del pacto que Dios estableció con el hombre en la tierra. La palabra de Dios en realidad es suya pacto con el hombre, y se describe en 2 Pedro Capítulo 1. 2 Pedro 1: 4 Por lo que son dado a nosotros excelsas y preciosas promesas: que por estos podrías ser participantes de la naturaleza divina, habiendo escapado de la corrupción que hay en el mundo a través de lujuria. La palabra de Dios es una serie de preciosas y grandísimas promesas que se obtienen por el proceso de tiempo de siembra y cosecha. Cada promesa requiere una semilla. No existen promesas gratuitas en la Biblia; cada uno necesita

una semilla. 2 Ped 1:19 También tenemos un más segura palabra de profecía; a lo cual hacéis bien en estar atentos, como a una luz que brilla en un lugar oscuro, hasta que el día amanezca, y la estrella del día salga en vuestros corazones. los palabra de Dios es segura, y si hay una promesa en esa palabra, solo tienes que sembrar la semilla para conseguir la promesa. 2 Ped 1:20 Sabiendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de cualquier interpretación privada. Es igual para todas las personas. Las promesas de Dios venga por tiempo de siembra y cosecha; nadie obtiene un pase gratuito; cada promesa requerirá un semilla.

La Biblia, entonces, es un conjunto de promesas hechas por Dios al hombre para bendecir al hombre, dar al hombre los deseos de su corazón y hacerlo partícipe de la naturaleza divina (el naturaleza de dios). La Biblia es un registro escrito de la Pacto con el hombre, o su juramento solemne de que nunca rompería. Algunos de los propósitos del mismo son hacerle saber cuál es la parte de Dios y cuál es tu parte en la realización de esas promesas. Sacando adelante las promesas de Dios siempre requieren dos partes: tu parte y la parte de Dios. Es importante para recordar eso no puedes hacer la parte de Dios, y el no hará tu parte. Tu parte es tu semilla. La Biblia me permite saber lo que está disponible para mí en mi pacto con Dios, cómo es Dios, cómo espera él que sea y cómo encajan todas esas cosas juntos. Todos trabajan por tiempo de siembra y cosecha. Marcos 4 llena algunos de esos preguntas y es fundamental para comprender cómo funcionan el tiempo de siembra y la cosecha.

San Marcos 4: 3-32 Escuchar; he aquí, salió un sembrador a sembrar; y vino a pasar, mientras sembraba, una parte cayó junto al camino, y vinieron las aves del cielo y lo devoró. Y parte cayó en pedregales, donde no tenía mucha tierra; y inmediatamente brotó, porque no tenía profundidad de tierra: pero cuando salió el sol, estaba chamuscado; y como no tenía raíz, se secó. Y algunos cayeron entre espinos, y los espinos crecieron, y lo ahogaron, y no dio fruto. Y otros cayeron sobre buena tierra, y dio frutos que brotaron y crecieron; y dio a luz, algunos treinta, sesenta y ciento por uno. Y les dijo: El que tiene oídos para oír, oiga oír. Y cuando estuvo solo, los que estaban a su alrededor con los doce le preguntó la parábola. Y les dijo: A vosotros os es dado conocer el misterio del reino de Dios; pero a los que están afuera, todas estas cosas les son hechas en parábolas. Para que viendo, vean; y no percibir; y que oyendo puedan escuchar y no entender; no sea que en algún momento se conviertan y sus pecados debería ser perdonado. Y les dijo: ¿No conocéis esta parábola? Y cómo entonces, ¿conocerás todas las parábolas? El sembrador siembra la palabra. Y estos son ellos por el al lado del camino, donde se siembra la palabra; pero cuando han oído, satanás viene inmediatamente, y quita la palabra que fue sembrada en sus corazones. Y estos son también los que son sembrados en pedregales; quienes, cuando han oído la palabra, recíbelo inmediatamente con alegría; y no tienen raíz en sí mismos, y así soportan pero por un tiempo; después, cuando surja la aflicción o la persecución

por causa de la palabra, inmediatamente se ofenden. Y estos son los que fueron sembrados entre espinos; tal como escuchar la palabra, y los afanes de este mundo, y el engaño de las riquezas, y el las concupiscencias de otras cosas ahogan la palabra, y se vuelve infructuosa. Y estos son los que se siembran en buena tierra; los que escuchan la palabra y la reciben, y produzcan frutos, unos treinta, unos sesenta y unos cien. Y le dijo a ellos, ¿se lleva una vela para ponerla debajo de un celmín o debajo de una cama? Y no estar listo en un candelabro? Porque no hay nada oculto que no se manifieste; tampoco fue cualquier cosa mantenida en secreto, pero que debería salir al exterior. Si alguno tiene oídos para oír, que él oye. Y él les dijo: Mirad lo que oís: con qué medida encontráis, se te medirá; ya vosotros que oís, se les dará más. Para el que tiene, se le dará; y al que no tiene, se le quitará aun que tiene. Y él dijo, así es el reino de Dios, como si un hombre echara semilla en la tierra, y debería dormir, y levantarse de noche y de día, y la semilla debería brotar y crecer, no sabe cómo. Porque la tierra da fruto por sí misma; primero la hoja, luego la espiga, después el grano lleno en la espiga. Pero cuando se produce el fruto, en seguida mete la hoz, porque ha llegado la siega. Y él dijo,

¿A qué compararemos el reino de Dios? O con qu comparacion ¿comparelo? Es como un grano de mostaza, que cuando se siembra en la tierra, es menos que todas las semillas que hay en la tierra; pero cuando se siembra, crece, y llega a ser más grande que todas las hierbas y echa

grandes ramas, de modo que las aves de el aire puede alojarse bajo su sombra.

Como hemos visto, los principios del tiempo de la siembra y la cosecha operan tanto en el reino natural y el reino espiritual. Esto es importante para el hombre porque vive en el ámbito natural, y requiere la cosecha en el ámbito natural para sobrevivir. Por otra parte, el reino espiritual es un orden superior de existencia y el hombre es un ser espiritual con un eterno vida, destino y vocación, que vive simultáneamente en los reinos natural y espiritual y también requiere la cosecha del reino espiritual. Cuando el hombre ha llegado a un pacto con Dios a través de Jesucristo, la palabra de Dios es la autoridad de su vida, tanto natural como espiritual, y estaba destinado a vivir de acuerdo con esa palabra. En realidad, estaba destinado a vivir por sembrando la palabra de Dios y cosechando de esa palabra. Jesucristo, quien él mismo era el palabra, dicho en Juan 6:63 El espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha: el las palabras que yo os he hablado, son espíritu y son vida. En el área de la siembra y cosechar en el ámbito natural, existen limitaciones en la capacidad de las semillas para producir cosechas basadas en las limitaciones del reino; el reino del espíritu no tienen las mismas limitaciones. Por ejemplo, en el ámbito natural hay limitaciones de tiempo. que no se aplican en el reino espiritual, y hay consideraciones de distancia que no aplicar ya sea en el reino del espíritu. Dado que el reino espiritual es el reino superior, y dado que el ADN del Espíritu de Dios está en todas las cosas, todo tanto en lo natural como en lo natural. los reinos espirituales responderán a la palabra de Dios. El

hombre tiene la autoridad y el privilegio de usar la palabra de Dios para sembrar en ambos reinos, y la semilla que tiene el mayor valor en El sistema de Dios es la palabra de Dios. Debe estar mezclado con fe, pero la palabra de Dios y la fe producirá tanto en el reino espiritual como en el reino natural. Esto es fundamental para el hombre porque vivimos en el ámbito natural y tenemos que cosechar en el ámbito natural.

Tomemos un ejemplo de cómo cosechamos de las promesas de Dios en la forma natural. Usaremos la curación como ejemplo. La palabra de Dios presenta la sanidad como una promesa de Dios, como un derecho de pacto. Es 53: 3-5 Es despreciado y rechazado por los hombres; a varón de dolores y experimentado en dolor; y como si le escondimos nuestro rostro; él fue despreciado, y no lo estimamos. Ciertamente ha dado a luz nuestros dolores, y ha llevado nuestros dolores; sin embargo, lo estimamos herido, herido de Dios y afligido. Pero él estaba Herido por nuestras rebeliones, molido por nuestras iniquidades: el castigo de nuestra paz fue con él; y por sus llagas fuimos curados. La curación es una fuerza espiritual, y este pasaje del libro de Isaías describe una fuerza espiritual. Lo que Jesucristo hizo por mí en el área de la curación se hizo en su cuerpo, pero se puso a mi disposición en el reino espiritual, y tengo que recibir mi curación, mi promesa de curación, en el reino del espíritu. Esa promesa se recibe de la misma manera que se reciben todas las promesas de Dios: las cree en su corazón y las confiesa con su boca, y recibe ellos. Romanos 10:10 Porque con el corazón se cree para justicia (la curación era un

parte del paquete de justicia); y con la boca se confiesa a salvación (incluye sanidad). Para recibir esta promesa, tengo que sembrar palabras en mi corazón, tengo que sembrar mi fe con esas palabras, para que llegue al lugar donde creo en mi corazón la promesa, y es mía, recibida en mi espíritu: pero necesito la fuerza espiritual en mi cuerpo para que mi cuerpo sea sanado. La palabra de Dios nos dice varias formas de obtener sanación desde el reino del espíritu hasta nuestro cuerpo; 1. Le impondrán las manos los enfermos y sanarán Marcos 16:18), 2. ¿Hay alguno enfermo entre ustedes? Déjalo llamar los ancianos de la iglesia; y oren por él o ella , ungiéndole con aceite en el nombre del Señor: y la oración de fe salvará a los enfermos (Santiago 5: 14-15), y 3. Envió su palabra y los sanó (Sal 107, 20). Todos ellos describen una forma de curarse de el reino del espíritu a su cuerpo físico. Puedo elegir cualquiera o todos. Yo personalmente Creo que es más efectivo recibir una palabra de Dios acerca de cuál de estos métodos es para usted en este momento, pero no hay nada de malo en hacerlos todos. Entonces si no lo soy sanado, voy a ir a Dios para averiguar por qué, porque la sanidad es mi pacto correcto y privilegio.

La provisión para mis necesidades es un asunto diferente. La provisión se origina en la prosperidad, que es un espíritu, pero la provisión es un evento natural. De acuerdo a Marcos 4:32, el proceso de El tiempo de la siembra y la cosecha funcionan porque la semilla crece y se hace mayor. Eso es verdad en cualquier ámbito en el que te encuentres. En el ejemplo de la curación, la promesa del pacto de ser sanado que vino a mí

cuando fui salvo y nací de nuevo fue depositado por Dios como un semilla en mi espíritu. Para que funcione para mí, tiene que crecer y volverse más grande en el interior de mi. Ésta es probablemente la razón principal por la que la mayoría de las personas, salvadas por la sangre de Jesús, todavía no se están apropiando del poder sanador de Dios en sus cuerpos. Los la promesa les pertenece y ellos lo saben; saben que se supone que deben ser sanados, pero no están recibiendo curación: es porque la semilla de curación que Dios depositó en ellos cuando fueron salvos no ha crecido y se ha vuelto más grande por dentro. Eso sucede aumentando mi fe y mi meditación en la palabra. Para tener un cosecha de cualquier cosa en la que estás creyendo, tienes que tener algo con lo que empezar como un semilla así crecerá y se hará más grande. En el caso de provisión natural para mi necesidades, tanto el espíritu de prosperidad dentro de mi como la semilla sembrada en el reino natural tienes que crecer y ser más grande. En otras palabras, necesitaré dos semillas, una en el reino espiritual y uno en el reino natural. La semilla del reino natural es lo que será aumentado, pero la semilla en el reino espiritual determinará cuánto aumentará y qué tan rápido. Mirar San Marcos 6: 34-44 Y Jesús, cuando salió, vio mucha gente, y tuvo compasión de ellos, porque eran como ovejas, sin tener pastor: y comenzó a enseñarles muchas cosas. Y cuando el día estaba ahora lejos agotado, sus discípulos se acercaron a él y le dijeron: Este es un lugar desierto, y ahora es el momento muy lejos: despídelos para que vayan a la tierra de alrededor, y a las aldeas, y se compran pan, porque no tienen qué comer. El respondió y les

dijo: Dadles vosotros de comer. Y le dijeron:
¿Vamos a comprar pan?

¿Doscientos peniques de pan y darles de comer? Él les dijo: ¿cuántos panes tenéis? Ve y mira. Y cuando supieron, dijeron, cinco y dos peces. Y les ordenó que hicieran sentar a todos por grupos sobre la hierba verde. Y se sentaron en filas, por cientos y por cincuenta. Y cuando hubo tomado los cinco panes y dos peces, miró al cielo y bendijo, y partió los panes, y se los dio a los discípulos para que los presentaran; y los dos peces se repartieron entre el centro comercial. Y comieron todos, y se saciaron. Y tomaron doce cestas llenas de la fragmentos y de los peces. Y los que comieron de los panes eran como cinco mil hombres.

Note que en el primer versículo citado, la gente estaba perdida, no estaban seguros de adónde ir, ir o qué hacer, y les faltaba conocimiento. Oseas 4: 6 Mi gente es destruida por falta de conocimiento. El remedio fue enseñarles la Palabra de Dios, que es exactamente lo que estaba haciendo Jesús; San Marcos 4:14 El sembrador siembra la palabra. Sal 119: 105 Tu palabra es Lámpara a mis pies, y lumbre a mi camino. La palabra de Dios se mostrará donde ir y qué hacer, para que la compasión y la sabiduría en Jesús responda primero con la cosa necesitan, que es la Palabra de Dios. Lo siguiente que hay que notar es la respuesta de los discípulos en vs 35 y 36. Ellos también vieron la necesidad, pero sus mentes

fueron primero a la carencia; o que hicieron no tengo. Su comentario fue que a la luz de la necesidad que tienen estas personas y nuestra incapacidad para cumplirlo, tenemos que despedirlos. Esa es la respuesta de un espíritu de escasez y espíritu de la ley del pecado y de la muerte; mira a lo que no tiene en lugar de buscar la semilla y la fe. El espíritu de prosperidad no se ve por ninguna parte en el discípulos. La respuesta de Jesús fue para ellos para darle algo de comer a la gente. Observe la siguiente respuesta de los discípulos: no tenemos suficiente dinero. La respuesta inmediata fue que necesitaban dinero para satisfacer las necesidades de la gente. La mayor unción del El poder de Dios es liberar al cautivo sin importar lo que ate al cautivo, incluyendo provisión; pero eso requiere el uso de fe y semilla. El dinero es una unción mucho menor para provisión porque hay cosas que el dinero no puede o no quiere comprar, y generalmente tienes lo que tienes, por lo que la fe no está involucrada: y sabemos que de acuerdo con Hebreos 11: 6 sin fe es imposible agradar a Dios. Jesús luego les instruye que vayan a ver qué tipo de semilla que tienes; haz un inventario de tu semilla. Queda claro por el intercambio que ellos no tenía idea de qué tipo o cantidad de semilla tenían que sembrar.

Permítanme comentar aquí brevemente sobre el dinero. Como dijimos al principio, el sistema de los hombres en la tierra es un sistema monetario, que utiliza el dinero como medio de intercambio. Dios está muy por encima de eso y usa la semilla como medio de intercambio en su sistema, o tiempo de siembra y cosecha. He

descubierto que sería muy inusual que Dios multiplica el dinero solo, incluso si esa es la semilla que sembraste. Dios rara vez usará el sistema de los hombres porque quiere desarrollarte en su sistema, no en el sistema de los hombres. Para eso razón, si quiere hacerte llegar dinero, será a través de algo que produzca dinero: un negocio, una propiedad, un trabajo; algo que produce dinero.

La fe siempre está involucrada en la siembra y la cosecha y la fe es el factor por el cual la la semilla se multiplica, pero en este caso no tenían ni idea de qué semilla tenían. De nuevo esto es la respuesta del espíritu de escasez y el espíritu de la ley del pecado y de la muerte. El espíritu de la Vida encuentra la semilla disponible y la siembra, confiando en la fe para multiplicarla suficientemente.

Hasta este momento, los discípulos no han aportado nada de fe. La ley de el espíritu de escasez, pecado y muerte mira primero a lo que no tiene; la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús mira primero qué semilla está disponible, y luego pone su fe y confiar en el proceso que Dios dijo que usáramos (tiempo de siembra y cosecha, siembra y cosecha) y en el señor de la cosecha para multiplicarlo al nivel necesario. Aviso enfrente a 38 y a continuación, que después de informar a Jesús de cuánta semilla tenían, Jesús nunca comentarios sobre la suficiencia de la semilla. Claramente, el tamaño de la semilla era irrelevante; No importaba cuánta semilla tuvieran, Jesús tuvo suficiente fe para multiplicarla al nivel requerido para cubrir las necesidades del momento.

La semilla es lo que multiplica el Señor de la cosecha: la fe determina el factor por que se multiplica. San Marcos 4:32 Pero cuando se siembra, crece y se convierte en mayor que. Así es como funciona la semilla: crece y se hace más grande. La fe es lo que determina cuánto crece y qué tan grande se vuelve. En este pasaje, el semilla aparentemente insignificante con la que empezaron se multiplicó para mas que suficiente por la fe de Jesús. Debemos desarrollar nuestra fe, usando los principios para aumento y crecimiento expuesto anteriormente, de modo que Cristo se forme en nosotros en el área de nuestra fe.

No hay tema más importante para nuestro crecimiento cristiano que el tiempo de la siembra y cosecha, porque así es como Dios hace las cosas, y todo en el reino de Dios opera de acuerdo con estos principios. Te animo a estudiar y mediar San Marcos 4: 3- 4 . Es una referencia indispensable sobre el funcionamiento del tiempo de siembra y cosecha y su uso de este sistema en todo lo que haga le mostrará a Dios que desea desarrollarse en su sistema. y quiere aprender a desarrollarse como le plazca. Dios honrará eso y el Espíritu Santo lo hará. Asegúrese de que se desarrolle en esta área.

Semilla Para lo Sobrenatural

Génesis 8:22 Mientras permanezca la tierra, la siembra y la siega, el frío y el calor, y el verano y el invierno, el día y la noche no cesarán. Este verso fue un reafirmación de Dios de que el tiempo de la siembra y los principios de la cosecha continuarían funcionando como siempre que hubiera una tierra, o un orden creado natural. El orden natural o creado es temporal; el reino espiritual es eterno. El deseo y la intención de Dios para la humanidad era que El reino temporal (y todas las cosas temporales) sería un campo de entrenamiento para espiritual (eterno) situaciones que serían nuestro futuro. El proceso de siembra y cosecha en el natural. El reino sería nuestro maestro para aprender a sembrar y cosechar en el reino espiritual. El más bajo El orden de siembra y cosecha sería sembrar cosas temporales con el fin de recoger temporal cosas, siendo el orden superior sembrar cosas espirituales para cosechar cosas espirituales. Gálatas 6: 7-8 No se dejen engañar; Dios no puede ser burlado: porque todo lo que el hombre siembra, eso él también cosecha. Porque el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción; pero él que siembra para el Espíritu, del espíritu segará vida eterna. Ahora Dios realmente no tiene uso para cosas temporales, por lo que el propósito de ellos era para nosotros, desarrollarnos en espiritual asuntos. Bajo el sistema de Dios de la cosecha del tiempo de la siembra, la intención de Dios era entrenarlo a sembrar y cosecharás en lo espiritual, en lo eterno. El deseo supremo de Dios para ti no era enseñarle cómo sembrar para un coche nuevo, o sembrar para provisión, fue para enseñarle cómo traer

cosas en el reino del espíritu para lograr sus propósitos en ti, a través de usted y para usted. Él usa el ejemplo de las cosas temporales para enseñarte acerca de lo eterno. cosas. Su propósito eterno en ti es que seas como Cristo: que Cristo sea formado en ti, y que crecerías hasta la plenitud de la estatura de Cristo. A ese al final tendrías que aprender a sembrar para el Espíritu para que del Espíritu siegues vida. eterno. La pregunta entonces sería ¿qué es lo que siembro? Si mi deseo es sembrar el reino del espíritu, ¿qué siembro? ¿Y cómo siembro y cosecho de ese reino?

Ahora mira 1 Corintios 15: 50-54 Ahora bien, esto digo hermanos, que la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios; ni la corrupción hereda la incorrupción. He aquí, muestro eres un misterio; no todos dormiremos, pero todos seremos transformados. En un momento, en el abrir y cerrar de ojos, a la trompeta final: porque sonará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y seremos transformados. Porque corruptible debe vestirse de incorrupción, y este mortal se habrá vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá el dicho que está escrito, la muerte es devorada por la victoria, oh muerte, ¿dónde está tu aguijón? Oh tumba ¿Dónde está tu victoria? Hay una naturaleza carnal temporal que es corruptible, pero hay también el incorruptible en el reino espiritual. Lo que se produce en lo natural es corruptible, lo que se produce en el espíritu es incorruptible. Lo que comienza en lo natural progresa a lo espiritual: lo que comienza como una semilla corruptible en lo natural progresará al incorruptible espiritual. Cuando tomas semilla natural y la pones en el

reino del espíritu, se vuelve incorruptible y por lo tanto imperecedero. Una cosecha en ese reino cosecha temporada tras temporada porque es incorruptible.

Mt 17: 14-20 Y cuando llegaron a la multitud, vino a él un Euerto hombre, arrodillándose ante él y diciendo: Señor, ten misericordia de mi hijo, porque él es lunático y dolorido: muchas veces cae en el fuego y otras en el agua. Y yo lo traje a tus discípulos, y no pudieron curarlo. Entonces Jesús respondió y dijo: Oh generación infiel y perversa, ¿hasta cuándo estaré contigo? ¿Cuánto tiempo voy a sufrirte? Tráelo aquí. Y Jesús reprendió al diablo; y se fue de él: y el niño fue curado desde esa misma hora. Luego vinieron los discípulos a Jesús aparte, y dijo, ¿por qué no pudimos echarlo fuera? Y Jesús les dijo: porque tu incredulidad: porque de cierto os digo que si tenéis fe como un grano de mostaza, dirá a este monte, muévete de aquí a aquel lugar; y quitará; y nada te será imposible. Sin embargo, este género no sale sino con oración y rápido. Este pasaje termina con una declaración notable: nada será imposible para ti. Notamos en este pasaje que Jesús está sanando a un niño endemoniado reprendiéndolo al diablo, por lo que está hablando la palabra de Dios acerca de la curación y la expulsión de demonios, y el diablo dejó al niño. Él está sembrando la palabra de Dios en la situación y produce la cosecha deseada. Cuando los discípulos le preguntan al respecto, revela que hay semillas que les faltaban a los discípulos y que debían sembrarse para producir esta cosecha: fe, oración y rápido. No solo no poseían el cantidades necesarias de la semilla necesaria, no sabían que eran las semillas. Allí

Hay algunas claves poderosas en este pasaje sobre cómo producir cosas sobrenaturales. Claramente los discípulos habían algunos medida de las semillas que Jesús sembró aquí: son sin duda acostumbrados a curar a los enfermos, y obviamente tienen una medida de fe, oración y rápido. El verdadero problema aquí parece ser que no conocían la semilla que estaba requerido y deben haber carecido del nivel de fe requerido. Fíjate cuando preguntan Jesús, por qué no pudieron echarlo fuera, la primera parte de la respuesta en vs 20: Era por tu incredulidad (falta de fe). Jesús no dijo que nunca podrían echa fuera a este tipo de demonio; dijo que no podían echar fuera Éste por su falta de la fe.

Vemos principios en este pasaje para obtener lo sobrenatural. El primero es esto: tienes que saber cuál es la semilla necesaria para producir lo sobrenatural. Jesús dijo que todas las cosas son posibles. Esta única cosa es la base para hacer surgir algo. sobrenatural que deseas de Dios. Dios hace todo por tiempo de siembra y cosecha. Si hay algo que quieres de Dios requerirá una semilla. Hay absolutamente nada que puedas obtener de Dios que no requiera algunos semilla. Dios no tiene libre regalos. Cada una de sus promesas está disponible para usted, pero requerirá algo. Incluso el regalo gratuito de la salvación no fue gratis: simplemente fue gratis para ti. Jesús pagó una enorme precio en tu nombre para que no tuvieras que pagarlo, pero alguien más (Jesús) pagó para ello. Si no sabes cuál es la semilla, no puedes sembrarla. Si estás creyendo en Dios por algo sobrenatural, que solo Dios puede hacer por ti, requerirá una semilla, lo harás tienes

que saber cuál es la semilla, y tendrás que sembrarla. Si estás esperando que Dios responder y responder sobrenaturalmente a algo que ha solicitado y no sepa cuál es la semilla, no está en camino de obtener lo que desea. No se puede ponte en camino hasta que sepas cuál es la semilla.

Permítanme agregar aquí que estamos hablando de producir cosas sobrenaturales, o cosas que deben tener su origen en el espíritu. Si pasas la mayor parte de tu tiempo en el reino carnal y no se está desarrollando en asuntos espirituales, nunca verá lo sobrenatural cosas producidas. Dios está más interesado en las relaciones que en cuidar cosas que deseas: él se encarga de las cosas que deseas para que tu atención no tenga estar en ellos, pero en él. Si no siembra regularmente para cosas espirituales, lo hará Nunca coseches lo sobrenatural. Cosechar de lo sobrenatural es una recompensa (cosecha) que surge como resultado de sembrar para el Espíritu.

El segundo principio es este: una vez que se sabe cuál es la semilla y se ha sembrado será la medida de su fe que lo haga realidad. En este caso, incluso si el Los discípulos sabían lo que eran las semillas, si su fe era insuficiente, como dijo Jesús, entonces todavía no pudieron producir la cosecha hasta que aumentaron su fe. Hay un medida de fe requerida para cumplir cada promesa: pequeña promesa, poca fe: grande promesa, gran fe: cosa sobrenatural que solo Dios puede hacer, fe mucho más grande. Parece obvio de la discusión en vs 20-21 de este pasaje que la gran fe puede compensar otras cosas que faltan.

También parece apropiado decir que si tuvieras mucha fe que fue suficiente para superar este tipo de problema, ya estarías sembrando las semillas de la oración y el ayuno. Alguien que rutinariamente está sembrando para el Espíritu de un El deseo de tener una relación con Dios va a pasar tiempo en oración y ayuno. No hay atajo para que Dios haga cosas sobrenaturales por usted; viene de la cosecha de la semilla sembrado para el Espíritu.

El proceso del tiempo de la siembra y la cosecha, la siembra y la cosecha, es el sistema de Dios para hacer intercambios con la humanidad por las cosas que la humanidad desea de El. Lo mediando del intercambio bajo el sistema de Dios es la semilla. En muchos casos, la Biblia establece lo que la semilla es para algo: por ejemplo, recibir el perdón de los pecados. Dios es claro en eso: la semilla para, y la única semilla para, el perdón de tus pecados, es que perdones a los demás. Si no siembras esa semilla, la que Dios designó para este propósito, entonces no conseguiras a cosecha. Hasta que siembres la semilla que Dios designó para esta cosecha, Nunca Consíguelo. Aviso en Mateo 9:38, Jesús es el Señor de la cosecha. Esta es una clave para obtener de Dios lo sobrenatural que solo Dios puede que hacer: el Señor de la cosecha conoce la semilla necesaria para producir la cosecha que está buscando, o puede designe qué esta semilla se requiere para la cosecha en la que está creyendo. Ahora dijimos que Dios no tiene dones gratuitos, que siempre se requiere una semilla para llevar a cabo lo que sea que seas pidiendo a Dios. La razón de esto es que Dios siempre se preocupa por desarrollar a sus hijos. a imagen y semejanza de Cristo. La visión de

Dios para todos sus hijos es que, en madurez, se verían como Cristo: Cristo sería plenamente formado en ellos, y ellos habría ascendido a la plenitud de la estatura de Cristo en ellos. Cada uno de nosotros tiene cosas en las que tenemos que trabajar. Dios usa el desarrollo de estos temas como semillas para qué estamos creyendo. Ha habido muchas veces en mis situaciones personales en las que he deseaba que Dios hiciera algo sobrenatural por mí que sería imposible en el reino natural, pero posible con Dios. Cuando comencé a orar por la situación, Dios me empezó a hablar sobre alguna situación o asunto aparentemente no relacionado. Siempre fue algún tipo de problema de carácter en el que necesitaba corrección o desarrollo, y finalmente me di cuenta que Dios me estaba diciendo la semilla para lo que le estaba pidiendo. Yo quería algo de él, quería algo de mí. Lo que quería de mí era la continuación desarrollo del Cristo en mí, y él estaba diciendo que aceptaría el desarrollo de un problema como la semilla de lo que estaba creyendo. En ese momento tuve que tomar una decisión: si yo sembró la semilla que pidió, podría tener lo que estaba creyendo, y Dios puede hacer cualquier cosa. Si no sembré la semilla, no la obtendría. Era así de simple, y yo era el uno que tomó la decisión de si recibí o no lo que estaba creyendo basado en si sembré la semilla o no.

Las semillas de cosas sobrenaturales generalmente no son difíciles de sembrar, solo tienes que saber qué semilla requiere Dios, y debe poner su tiempo y atención en ella. Muchos de nosotros no hemos logrado desarrollarnos en algunas áreas solo porque no dedicamos tiempo y

atención en El. Es aquí donde la mayoría de la gente fracasa en conseguir lo sobrenatural. Dios identifica la semilla, pero no queremos sembrar esa semilla. Tratamos de negociar con Dios para sembrar la semilla que queremos sembrar y no la que El ha identificado. Si haces eso, no obtendrás la cosecha sobrenatural que deseas. Puede que no quieras sembrar la semilla que Dios tiene identificado, pero es la semilla requerida para lo que estás creyendo. Esto requiere escuchar de Dios acerca de lo que son las semillas, lo que a su vez requiere relación y comunión con Dios para descubrir qué se debe sembrar. Relación y compañerismo con Dios son los deseos que Dios tiene para cada uno de nosotros, por lo que está fomentando su deseo en esta zona también.

Mucha gente me pedirá como su pastor que ore por ellos o con ellos acerca de un asunto particular, que con frecuencia involucra situaciones aparentemente imposibles. Como su pastor, yo hago lo que me pidieron que hiciera. He descubierto que Dios normalmente me responderá en la manera que he identificado anteriormente con respecto a alguna semilla que requiere de la gente por lo que estoy orando. La mayoría de las veces se niegan a sembrar la semilla.. Normalmente esa semilla es fácil de sembrar, y normalmente implica un cambio de mentalidad, actitud o creencia que requiere simples cambios de comportamiento que reflejan el cambio de creencias, pero la mayor parte del tiempo ellos rehúsa sembrar la semilla. Generalmente ese es el punto en el que no los volvemos a ver y ellos dejan la iglesia. Muy pocas personas están dispuestas a permitir que Dios haga cambios en ellas. Los que se requieren para

que pueda hacer cosas sobrenaturales en ellos, por ellos y a través de ellos. .

1 Cor 15: 36-46 Necio, lo que siembras no se vivifica si no muere. y lo que siembras, no siembras ese cuerpo que será, sino grano desnudo, al azar de trigo, o de algún otro grano: Pero Dios le da un cuerpo como ha le agradó, y a cada semilla su propio cuerpo. No toda carne es la misma carne, pero hay es una clase de carne de hombres, otra carne de bestias, otra de peces y otra de aves. También hay cuerpos celestes y cuerpos terrestres: pero la gloria del cielo es uno, y la gloria de lo terrestre es otro. Hay una gloria del sol, y otra gloria de la luna, y otra gloria de las estrellas: porque una estrella es diferente de otra estrella en gloria. Así también es la resurrección de los muertos. Se siembra en corrupción; está resucitado en incorrupción: se siembra en deshonra; resucitará en gloria: se siembra en debilidad; se levanta en poder: se siembra un cuerpo natural; se levanta un cuerpo espiritual. Hay un cuerpo natural, y hay un cuerpo espiritual. Y así está escrito, el primer hombre Adán fue hizo un alma viviente; el postrer Adán fue hecho un espíritu vivificante. Sin embargo, eso no fue primero lo espiritual, pero lo natural; y luego lo espiritual. los El autor dice que la semilla y la cosecha son diferentes. No se ven iguales y no siempre se puede distinguir la semilla de la cosecha, y vice versa. Sin embargo, hay un proceso sobrenatural aplicado; Se siembra semilla corruptible, se cosecha incorruptible elevado. Dios es quien decide qué cosecha viene de qué semilla, y nosotros no tenemos derecho a decir qué semilla producirá qué cosecha. También nosotros no

tenemos el derecho para decir cómo se ve la semilla que producirá la cosecha que estamos buscando. Dios toma esas decisiones y somos responsables de sembrar lo que él dijo sembrar.

Hay otro punto en este versículo: la semilla que sembraste era corruptible; La cosecha que obtienes es incorruptible? Una miel incorruptible es imperecedera, nunca Fallece. El fruto de esa cosecha vive y permanece para siempre.

Sembrando en Hambre

Génesis 26: 1-11 Y hubo una hambruna en la tierra, además de la primera hambruna que fue en los días de Abraham. E Isaac fue a Abimelec, rey de los filisteos, Gerar. Y se le apareció el Señor y le dijo: No desciendas a Egipto; morar en la tierra que yo te diré: Reside en esta tierra, y estaré contigo, y bendeciré esa tierra; porque a ti y a tu descendencia daré todas estas tierras, y cumpliré el juramento que hice a Abraham tu padre; Y haré que tu simiente se multiplique como las estrellas del cielo, y daré a tu descendencia todos estos países; y en tu simiente serán benditas todas las naciones de la tierra; Porque Abraham obedeció a mi voz, y guardo mi mandato, mis mandamientos, mis estatutos y mis leyes. E Isaac habitó en Gerar: Y los hombres del lugar le preguntaron por su mujer; y él dijo: Ella es mi hermana; por temor a decir: Ella es mi esposa; no sea que, dijo, los hombres del lugar me maten por Rebekah; porque era hermosa a la vista. Y sucedió, cuando había ido allí mucho tiempo, que Abimelec rey de los filisteos miró por una ventana, y vio, y he aquí, Isaac estaba jugando con Rebeca su esposa. Y Abimelec llamó a Isaac, y dijo: He aquí, de cierto es tu mujer, y ¿cómo has dicho: Ella es mi esposa? ¿hermana? Y Isaac le dijo: Porque dije: No sea que muera por ella. Y Abimelec dijo: ¿Qué es esto que nos has hecho? Una de las personas podría haberse acostado a la ligera con tu esposa, y nos habrías traído la culpa. Y Abimelec cargó todo su pueblo, diciendo: El que tocare a este hombre a su mujer, ciertamente morirá.

El personaje central de esta historia es Isaac, que es el hijo de Abraham y el portador del pacto de Dios en la tierra. En Génesis 12: 10-20 hubo una dolorosa hambruna en los días de Abraham y bajó a Egipto para residir allí durante el hambre, por lo que parecía lógico que Isaac también fuera a Egipto. Sin embargo, el Señor se le apareció y le ordenó que "habitara en la tierra de la que te hablaré". Aquí vemos un poderoso principio de Dios, que El tiene un lugar específico para que estemos y que eso será nuestro lugar de protección, provisión y bendición. Este es siempre el caso, pero es especialmente cierto en épocas de hambruna. Debemos escuchar de Dios acerca del lugar que El tiene para nosotros, y luego tenemos que llegar allí. En Génesis 22 leemos la historia de la "prueba" de Abraham y ver que lo llevan a un lugar "que dire tú hijo " En ese lugar, Dios se proporciona un cordero como ofrenda, y Abrahán llamó el nombre de ese lugar Jehová-Jireh. Jehová-Jireh es el Señor Dios mi provisión y es un lugar. espiritual de obediencia y sumisión, pero es también un lugar natural donde Dios ha ordenado que estemos. Su protección, provisión y la bendición está en ese lugar. Si vamos a vivir con éxito en la hambruna, debemos escuchar a Dios con respecto al lugar que tiene para que estemos y luego tenemos que llegar allí. El cordero se proporcionó en un lugar específico, en un momento específico y se requirió que Abraham escuchara y obedeciera y llegar allí para obtener la provisión de Dios para ese tiempo. Ahora yo deseo que se dé cuenta de la naturaleza de esta disposición. Fue una provisión natural que fue suministrado sobrenaturalmente. Es querido la sociedad de Dios y hombre para traer la provisión a plena

estatura. La disposición llegó a su plenitud cuando cumplió con los propósitos de Dios y hombre. La parte de Dios era suplir la provisión de manera sobrenatural. La parte del hombre era llegar al lugar donde se suministró la provisión.

Ahora Isaac está en el lugar donde Dios le dijo que estuviera, pero él no está viviendo como justicia de Dios. No vive con fe, vive con miedo. V.7 ... Porque temía decir... Él está haciendo lo que le dijeron que hiciera, pero no lo está haciendo con fe y confianza. No estaba seguro de estar protegido, provisto y cubierto sobrenaturalmente por Dios, por lo que simplemente está pasando el rato, esperando que termine la hambruna. Env.8 nos dijeron ... él había estado allí durante mucho tiempo ... había pasado tanto tiempo y en realidad no pasaba nada. No estaba sembrando, no estaba cosechando, no estaba aumentando y tiene un malentendido fundamental de lo que Dios tenía que hacer en ese lugar. El tiempo dirá obrar contra ti en tiempo de hambre. Es una certeza matemática que en algún momento incluso la reserva más abundante de provisiones se agotará si no se mantiene abastecida con nueva provisión. Por esta razón no puedes esperar una temporada de hambre, debes sembrar para aumentar. Tal como Isaac vio en este pasaje, si no siembras, no cosechas. Si no cosechas, en algún momento te quedas sin nada.

Es interesante notar que al leer las historias de Abraham, Isaac, Jacob y José, que son los patriarcas de la fe y los portadores y beneficiarios de la

pacto de Dios en la tierra en su tiempo, cada uno de ellos se ve gravemente afectado por hambruna. Lo que Dios está diciendo es que así como la justicia de Dios en la tierra, nosotros Estará sujeto a estaciones y el hambre será una de ellas. La clara intención de la Palabra de Dios no es para enseñarnos a evitar el hambre, sino para enseñarnos cómo atravesarlo y prosperar en el camino. No puede ser un accidente que los primeros cuatro transportistas del Abramic Covenant en la tierra pasó por una severa hambruna y escasez, a pesar de que eran hombres sumamente prósperos. Prosperar en una temporada de hambruna es un elemento de nuestro dominio que Dios nos dio para operar.

Vamos a retomar de nuevo en Génesis 26: 12.... Entonces Isaac sembró en esa tierra y recibió en el mismo año ciento por uno; y el Señor lo bendijo. Entre Génesis 26:11 y 26:12 algo le sucedió a Isaac para cambiar el dinámica de la situación. De repente, obtiene el conocimiento de la revelación que no tenía. antes y todo cambia. Él recibe una revelación de que Dios me puso sobrenaturalmente este lugar, Él me está cuidando y protegiendo sobrenaturalmente, y que Él está con . Tenga en cuenta que nada cambió en el exterior, pero todo cambió en el interior de Isaac. Y, como un hombre piensa en su corazón, así es él (Proverbios 23: 7). Tuvo una revelación de Dios en la situación y cambió su forma de pensar. Nada cambió en absoluto por fuera, pero todo cambia por dentro. Génesis 26: 12-14, Entonces Isaac sembrado en esa tierra, y recibido en el mismo año ciento por uno; y el Señor lo bendijo él. Y el hombre se engrandeció, y avanzó y fue creciendo hasta

hacerse muy grande. Porque tenía posesión de rebaños, y posesión de vacas, y una gran provisión de siervos: y los filisteos le envidiaban. Hasta ese momento, solo estaba marcando el tiempo, soportando la hambruna y pensando que simplemente pasaría el rato allí hasta que la hambruna terminara. Sin embargo, la instrucción de Dios fue "morar en esta tierra ..." lo que significa habitar por un tiempo, no considerándolo su residencia permanente sino un lugar temporal para residir. Ahora tiene la revelación de que se supone que debe sembrar y cosechar, comprar y vender y ejercitar dominio sobre el lugar mientras él esté allí. Se hace una clara distinción Entre vs. 6, "e Isaac habitó en Gerar... ..", y contra 3 donde la instrucción era "Morar en la tierra ..." Hasta este punto, él solo está viviendo allí, pero cuando se pone revelación de Dios, comienza a morar, sembrar semillas y tomar dominio sobre la tierra y la posición en la que se encuentra.

Ahora quiero que se den cuenta de que hasta este momento había dos hambrunas. En primer lugar, hubo una hambruna natural ocurriendo en la tierra, pero claramente hubo una hambre espiritual de la Palabra de Dios en este lugar también. Isaac, el portador del pacto de Dios en la tierra, no está sembrando semilla natural, pero sin duda no está sembrando la Palabra de Dios también. San Marcos 4:14 El sembrador siembra la Palabra, y luego lo mas palabra fundamental de todas las relativas a la siembra y la cosecha, si no siembras, no recoger. Eclesiastés 11: 4 El que guarda el viento, no sembrará; el que mira el las nubes no segarán.

Isaac está permitiendo que las circunstancias le impidan sembrar y como resultado, las circunstancias le impiden cosechar. Tenga en cuenta que no es el Circunstancias que le hicieron no cosechar, es el hecho de que no sembró.

No quiero que se pierda lo que se acaba de decir, porque es fundamental para la prosperidad en cualquier época del año. **NO FUERON LAS CIRCUNSTANCIAS LAS QUE LE HICIERON QUE NO CEGUE, FUE EL HECHO QUE ÉL NO SEMBRÓ.**

Cuando comienza a sembrar, comienza a cosechar y porque es donde Dios le dijo que ser, haciendo lo que Dios le dijo que hiciera, comienza a cosechar sobrenaturalmente, porque (v 12) los Dios lo bendijo. Cuando siembres, cosecharás como consecuencia natural. Es decir Gálatas 6: 7... No se dejen engañar; Dios no puede ser burlado: porque todo hombre siembra, eso también segará. La intención de Dios para nosotros es cosechar sobrenaturalmente. Isaac comienza a aumentar poderosamente, y su sustancia, riqueza y alcance son evidentes para el Filisteos y le tienen envidia. Además, comienza a ejercer dominio con su riqueza. Ahora su provisión está llegando a su plenitud. Génesis 26:15 Por todos los pozos que los siervos de su padre habían cavado en los días de Abraham su padre, los filisteos los había detenido y los había llenado de tierra. Ahora los pozos eran un símbolo de prosperidad, riqueza y dominio. Las hambrunas en ese día fueron causadas por la falta de lluvia, y los pozos eran una forma de dominar el hambre. Fueron un recordatorio visible de la riqueza, el

poder y el dominio de Abraham y por eso los filisteos los habían cubierto hasta. A medida que Isaac comienza a volver a cavar los pozos, está retomando el dominio de su padre sobre la tierra y causa temor en Abimelec y en la gente, y Abimelec le pide queirse porque Isaac se ha vuelto mucho más poderoso que las personas entre las cuales él habita. Génesis 26:16 Y Abimelec dijo a Isaac: Vete de nosotros porque eres mucho más poderoso que nosotros.

Génesis 26: 17,18 Y partió Isaac de allí, y plantó su tienda en el valle. de Gerar, y habitó allí. E Isaac cavó de nuevo los pozos de agua que habían cavado en los días de Abraham su padre; porque los filisteos los habían detenido después de la muerte de Abraham: y llamó sus nombres según los nombres con los que su padre había llamado ellos. Tenga en cuenta la elección de palabras aquí. Él no solo nombra los pozos, el los llamaba a ellos después de los nombres con los que su padre los llama a ellos ellos. La palabra "llamar" significa varias cosas: nombrar o dar un nombre a, designar o caracterizar como, afirmar ser, para convocar, despertar o , exigir. Romanos 4:17....Dios, que da vida al muerto y llamaeth aquellas cosas que no son como si fueran. Isaac está haciendo más que simplemente dar un nombre al pozo, está ejerciendo el principio espiritual de invocar esas cosas que no son como si lo fueran. Él está sembrando palabras y creando fuerzas que los acompañan.

Isaac ahora ha captado el flujo de lo sobrenatural en esto. El ha captado como Dios hace lo que hace en este tipo de situaciones. Dios

no cambia las leyes del reino natural para nosotros, como el fluir de las estaciones, él tiene que tomar dominio sobre y utilícelos para nuestro beneficio. Génesis 8:22 se trata de estaciones... ..Mientras la tierra queda, la siembra y la cosecha, el frío y el calor, el verano y el invierno, y el día y la noche no cesará. Si Dios cambiara la ley natural por nosotros, todos se beneficiarían lo mismo, incluso aquellos que están fuera del pacto con Dios. Dándonos dominio y autoridad sobre la ley natural, Dios está creando una ventaja para nosotros sobre aquellos fuera del pacto. Es como Dios nos distingue y por encima aquellos fuera del pacto. Además, tenemos derecho a decidir a qué distancia y a qué altura. queremos ser: San Marcos 4:24 Y les dijo: Mirad lo que oís; con que miden ustedes, se les medirá; y a ustedes que oyen, les será más dado. Tenemos la opción de decidir cuánto de lo sobrenatural queremos caminar. en. Cuanto más elijamos entender cómo Dios hace lo que hace, más obtenemos para usarlo en nuestro beneficio.

El hambre es una temporada al igual que la abundancia es una temporada, y hay un mensaje claro en la Biblia acerca de las hambrunas, y la palabra es que estaremos soportando hambrunas. Dios quiso que supiéramos que habría temporadas de hambruna y que el objetivo no era simplemente soportar el hambre, pero para tomar autoridad y dominio sobre ella y prosperar a través de ella. Hubo hambrunas en los tiempos de Abraham, Isaac, Jacob y José, y todos estos hombres, que eran los portadores del pacto de Dios en la tierra, fueron afectados por y prosperó enormemente a través del hambre. Algo les pasó a cada uno de

ellos en la hambruna eso no habría sucedido en una época de abundancia. Dios quería que veamos cómo él los protegía y les proporcionaba en épocas de hambruna, y si los protegía y cuidaba de ellos, hará lo mismo con nosotros. Su objetivo era mostrarnos que quería que prosperar y tener dominio incluso en los momentos más difíciles, y para mostrarnos cómo hacer eso.

Apéndice

Pregunta para consideración:

En vs 12, Entonces Isaac sembró en esa tierra, recibió en el mismo año cien veces más: y el Señor lo bendijo.

Tienes que saber la respuesta a esta pregunta por ti mismo, porque te lleva a esta uno: que siembro

Aquí hay algunos elementos para meditar:

- Dios me ama. Por su poder divino me ha dado todas las cosas que pertenecen a vida y piedad a través de mi conocimiento de El (2 Ped 1: 3).
- Dios no es arbitrario. El es el Señor; El es autoridad; es orden; El es amor; pero El esno es arbitrario. Es muy específico sobre cómo hace las cosas y tengo que aprender cómo los hace. No hará excepciones para mí ni para nadie más. Él no hará cambios por mí ni por nadie más.
- La palabra de Dios es la fuente de todo, fue antes de todas las cosas, está en todas las cosas, y por ella todas las cosas se mantienen juntas.
- Dios quería que dominara el tiempo de la siembra y la cosecha porque así es como obtengo cualquier cosa. de Dios.
- Dios quería que lo conociera mejor El quiere que lo conozca mejor. El es muy encantador y cuanto más sepa de El, más lo amarás.
- Dios es amor. Amo a Dios, Dios me ama a mí y yo amo a los demás porque amo a Dios.

